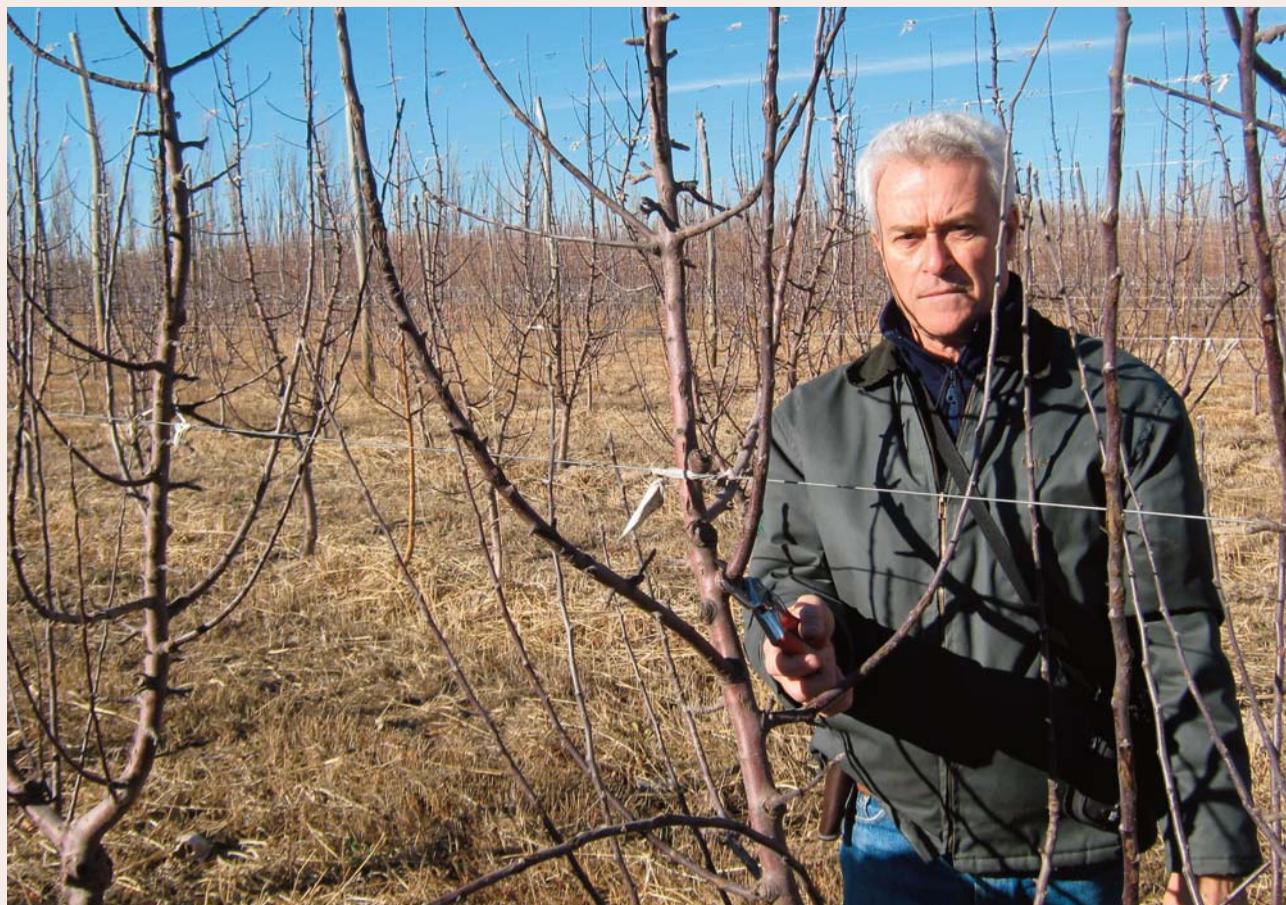




REPORTAJE A ALDO SEGATORI

“Hay productores que al organizarse para comercializar, encontraron un lugar en el mercado. En esta franja hay productores afianzados, creciendo”



Aldo, ingresaste a INTA en 1980, oriundo de Valle Medio y egresado de la UNS. Te postulaste a una beca y adentro? Cuáles fueron los primeros pasos?

Ingresé al INTA en 1979, como becario. En Alto Valle fuimos nueve: Jorge Salinas, que fue a la Agencia Cipolletti, el Vasco Ondarcuhu (Regina), Mirta Rossini, Antonio Requena, Rodolfo Rodríguez, Liliana Albizu, el Tano Ghilardi, Cosme Argerich, y yo. Esa experiencia de grupo fue muy interesante. Tuvimos un período “de inducción” que duró un año, en el que los becarios recorrimos las áreas de investigación, y las agencias de extensión. La finalidad principal era conocer al INTA por dentro. Si bien soy oriundo de Choele Choel, había mu-

chas cosas de la fruticultura desconocidas para mí. Me había recibido en la UNS, y había hecho la especialización en agricultura de regadío, “las culturas”, en la UN del Comahue. A partir del segundo año de beca, cada uno fue destinado al área que elegía, la agencia de General Roca en mi caso. Por ser hijo de Productor, mi corazón estaba en el trabajo a campo, junto a los que la pelean día a día. Si bien había cursado Fruticultura en la facultad, desconocía muchas cosas: una cosa es lo que uno vio en la carrera, y otra es ir con un compañero de más experiencia a visitar chacras y productores, formando parte de una institución tan prestigiosa como el INTA.

sigue >>

Contanos por dónde pasaba entonces la demanda de los productores, y si esa demanda se correspondía con los problemas centrales que la época iba poniendo en evidencia.

La demanda de los productores frutícolas en la década del 80 pasaba por la sanidad, con carpocapsa como eje. Esta demanda superaba por lejos al resto. En un segundo orden, poda y conducción, algo de riego y fertilización. Lo que ya entonces empezaba a vislumbrarse, fue la problemática comercial. La entrega de fruta a un galpón de empaque como modelo comenzó a funcionar mal, y ni así el productor consideró la faz comercial como un problema suyo, sino ajeno. Los intentos de agrupación de productores en cooperativas no eran un buen ejemplo, y la macroeconomía de nuestro país siempre condicionando a los sectores económicos.

Acordate que el esquema varietal de la región hizo crisis, los sistemas de conducción preponderantes también, y se dio el cambio del sistema regional de alarma contra carpocapsa al sistema termoacumulativo. ¿Cómo la viviste esa etapa? ¿Sentías que la tecnología aplicada estaba en foco o no?

El sistema de alarma, que devino en el termoacumulativo, fue una tecnología muy trabajada desde la Estación Experimental. A su vez, eso dio pie al concepto de "fruticultura integrada", tema que encontró eco entre los profesionales de la actividad privada. Mucho tuvo que ver nuestro convenio con la GTZ de Alemania.

A fines de los 80, se comenzó a hablar del cambio del esquema varietal: el valle producía 3 variedades de perales (William's, Packham's y D'Anjou), y manzanas Red 70 % y Granny 30%, y ahí terminaba todo. Mirando a Europa y en parte a EEUU, se comenzó a replantear la necesidad de cambio. En Europa ya había irrumpido la Gala, con mejores precios que la Red. Así que fue entonces que algunos comenzaron a intentar salirse de ese esquema. La Red Delicious era, es y será la variedad del mercado interno, a lo que se sumaba la importancia de Brasil como comprador. Aquellos que vieron el cambio para el lado de variedades como Gala, Fuji y Braeburn terminaron en otro fracaso. Nuestras condiciones climáticas no eran las mejores para estas variedades, y comercialmente tanto en Brasil como en el mercado interno no funcionaron. Todo este cambio se dio en paralelo al de los sistemas de conducción, sobre lo cual hemos tenido muchas experiencias, a raíz de la visita de consultores extranjeros. La densidad de plantas por hectárea cambió radicalmente. En cuanto a formas, pasamos de una espaldera clásica con "pisos" a un eje central con ramas a lo largo del mismo, luego el mismo eje pero con una disposición helicoidal, ya sin ramas permanentes. En paralelo a esto, los consultores franceses que nos visitaron trajeron el sistema

"Lespinasse" primero y solaxe después, todo lo cual dio o no resultado según los esmeros con que se pusieron en práctica. En lo sanitario, el 80-90 % de la tecnología aplicada fue puesta a punto por el INTA; no así en los sistemas de conducción. El recambio varietal fuera de los clones de Red fue muy difícil, y más en un sistema de comercialización como el nuestro.

Se me ocurren dos preguntas: ¿Es lógico plantearse desde un organismo estatal ser referentes en todo? ¿Qué tendría que haber pasado en nuestro caso para que en temas de variedades y conducción seamos referentes?

Nunca fuimos referentes ni en la creación o introducción de nuevos materiales, ni en sistemas de conducción y poda. En sistemas de conducción, la Experimental podría haber liderado lo que pasó en la región, pero no se supo ver la importancia. Agreguémosle que al Alto Valle están viniendo hace rato consultores extranjeros, cada uno con su sistema. En la Experimental solamente adaptamos experiencias de otros países; generar un sistema propio, adaptado a nuestras condiciones climáticas y operativas, nos quedó lejos. En el tema de las variedades, el mundo pasó en 30 años de variedades libres y gratuitas a variedades club, en el que su obtentor vende sus materiales a los socios del club, de por sí de acceso restringido. Eso termina con que dichos socios, al comercializar la fruta de ese material, paga un royalty. Desde que entré en INTA Alto Valle se viene discutiendo si nos conviene o no obtener materiales propios. Hoy la mitad estamos a favor, y la otra mitad en contra. Se necesita mucho tiempo y continuidad en los recursos, cosas difícil en nuestro país con sus vaivenes macroeconómicos, y de políticas públicas.



sigue >>

Los altibajos y vaivenes presupuestarios no hicieron más que expresar una puja irresuelta por dos modelos de país. ¿Si nos espera un futuro de consumidores de tecnologías e insumos importados, la agroecología no sería un intento de tomar por el atajo?

Es complejo, pero me parece que estamos destinados a ser consumidores de tecnologías e insumos importados. Y no sé si la agroecología es una posibilidad de tomar un atajo. Me cuesta ver a la fruticultura en un sistema agroecológico, si bien las producciones orgánicas en Alto Valle funcionan bien, con años mejores y años peores. A nivel mundial es una opción para nuestras exportaciones. Para el mercado global -donde lo que uno no produce, lo produce otro-, los bienes y productos van y vienen, y de acuerdo a nuestra macroeconomía, estamos presentes con intermitencias aún para nuestra producción convencional. Por eso me cuesta imaginar a la fruticultura agroecológica abasteciendo mercados globales.

El verdadero mal de este mundo es el aburrimiento, decía Kierkegaard. Decime a quiénes considerarás como referentes de tu formación como extensionista, tanto en lo técnico como en lo propio de Extensión.

Bueno, no hay uno solo... En mis primeros años en el INTA, los extensionistas que había en las agencias eran personas de mucha idoneidad, con un gran sentido de la practicidad. Como difusor de tecnologías destacó a Bonavento de la agencia de Cipolletti, referente en su medio, muy reconocido en una franja de productores frutícolas chicos, medianos y grandes. Como extensionista con metodología tengo que mencionar a Salomon de la Agencia Villa Regina, un técnico con un claro sentido de la comunicación con los productores y de su organización en grupos de interés. Con David Ceriani tuve la oportunidad de trabajar más tiempo en la agencia Gral. Roca, un tipo muy idóneo y práctico aún en temas hortícolas. Luego de mi etapa como extensionista, ya instalado en la Estación Experimental Alto Valle con otras funciones, me tocó trabajar con Pepe Barría, un profesional de mucha personalidad, muy reconocido en la región, con un enfoque muy audaz para la fruticultura de entonces.

En tu etapa de extensionista, ¿con qué metodología de trabajo te sentiste más cómodo? Me refiero a visitas o consultas individuales, reuniones o talleres con grupos cerrados o abiertos, o el trabajo a través de medios masivos.

Me ha tocado trabajar con todos los medios, pero siempre me sentí más cómodo con la visita a la chacra, cara a cara, viendo los problemas concretos. También hemos trabajado mucho con reuniones a campo. Y de los medios masivos, te digo que hicimos mucha radio, y

algo de TV. En la radio participábamos los viernes y llegamos a tomarle el gusto, es decir perder el miedo al "fierrito". Estaba bueno porque después, andando por las chacras, los productores y trabajadores me comentaban sobre lo tratado en la radio.

De todos los temas abordados en fruticultura como extensionista, ¿con cuáles sentiste que promoviste cambios, y con cuáles no? O sea, ¿en qué temas los productores fueron más permeables y en qué temas no?

En primer lugar menciono al riego entre las cuestiones que más han costado: se ha intentado trabajar mucho y de distintas maneras y en la que menos adopción de tecnología hubo. En el otro extremo de mayor adopción están los temas sanitarios, posiblemente por la presión comercial y la propaganda, y por las necesidades de los compradores de fruta relacionadas con las exigencias de sus clientes. En poda y conducción también ha habido mucha adopción, pensemos sobre todo en la etapa de los 90, que se pasó de los montes libres o las primeras espalderas a la alta densidad, o bien en los rebajes que debimos promover en los montes altos en la época del PNSC. También hay que decir que en el tema poda/conducción hubo cambios muy próximos entre un planteo y otro, entre la venida de un consultor extranjero y el siguiente, de modo que el cambio permanente ha favorecido la permeabilidad hacia lo nuevo, como si siempre lo mejor fuera lo último.

¿Vamos a una fruticultura con menos fruticultores, es decir a la concentración en grandes empresas, o siempre hay resquicios para los fruticultores más tenaces?

Creo que sí..., vamos a una fruticultura con menos fruticultores... Los números hablan de una gran pérdida de productores en los últimos 10-15 años. Cuando desde el Estado se ofrece alguna ayuda o financiamiento, son muy pocos los que tienen posibilidad de acceder. Siempre habrá tenaces: el eje pasa por la escala y sobre todo por la comercialización. Hay productores con una escala de 30-40 has que al organizarse para comercializar, encontraron un lugar en el mercado interno, Brasil y eventualmente otros países vecinos. En esta franja hay productores afianzados, creciendo. En productores más chicos es mucho más difícil que se dé si no se organiza solo o en grupo. Villa Regina es una zona "histórica" donde todavía hay nietos de productores con una logística propia de trabajar y/o guardar la fruta con clientes en Córdoba, Santa Fe o Mercado Central.

sigue >>



¿De todos los viajes o países visitados, podés hacer una comparación con lo nuestro?

La condición de clima templado, semidesértico que tenemos en la Nordpatagonia, con extremos de temperaturas en verano e invierno... nos hace particulares. De todo lo que conozco, lo más similar en este sentido puede ser Cataluña... Por el predominio de la Red Delicious, nos parecemos en parte a Washington, aunque ahí las condiciones son otras en cuanto a la toma de color de la fruta. En términos del tipo de productores o de sus organizaciones, aún España e Italia son ejemplos muy lejanos a nosotros. Y ni hablar del entorno macroeconómico, que en nuestro país es inestable y recurrente. Tampoco tenemos financiamiento especial para insumos claves, malla antigranizo, o riego presurizado, o lo que fuere, excepto la experiencia de los bloques con la TCS.

Marechal decía que de todo laberinto se sale por arriba. ¿Cómo te imaginás la fruticultura de acá a 20 años?

El avance de la zona urbana sobre la rural y la actividad petrolera, ambas impredecibles, ya tienen una tendencia clara. Si a esto le sumamos la crisis recurrente propia de la actividad, ahí tenemos una deriva que no se ve que se esté queriendo detener. Ya estamos viendo un fuerte dominio de las grandes empresas, que apuestan fuertemente a la innovación tecnológica. Esto permite avizorar una inminente fruticultura con pocos fruticultores en medianas empresas comercializando su fruta. No es nada nuevo tampoco la reorientación de

chacras que fueron frutícolas hacia otros rubros productivos, antes inconcebibles.

Aldo, ¿qué lugar ocupará la mecanización y la robótica, de la cual ya sentimos un aliento mareante?

La mecanización ya está avanzando, si entendemos por eso las plataformas para facilitar la poda o la cosecha, y sobre todo a nivel de empresas. A nivel de productor mediano o chico todavía no, pero va a depender mucho de la disponibilidad futura y el costo de la mano de obra. En los años más recientes se suma la poda mecánica, mayormente adoptada en el Alto Valle Oeste, con fuerte escasez de mano de obra. La robótica ya está aplicándose en el empaque y en los frigoríficos de unas pocas grandes empresas. A nivel de campo, la robótica está menos desarrollada en el mundo, puede que se estén observando proyectos para el raleo de frutos...

Aldo, la última: ¿qué tan cerca o lejos estamos de tener que cuantificar las huellas de carbono y agua en nuestra fruticultura para no perder presencia en los mercados?

No he escuchado nada sobre requisitos comerciales relacionados a las huellas de carbono y de agua. A corto plazo, da la impresión que no, pero nunca se sabe, porque la presión de los consumidores es cada vez mayor, y todo esto se cruza con la problemática del cambio climático. Igualmente habría que iniciar la investigación y estar preparados para cuando llegue la demanda. •